

DIARIO OFICIAL

DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

S U M A R I O

Ministerio de Hacienda

Decreto. Se concretan las normas que testimoniarán que corresponde la rebaja de 10 por ciento en el pago de Contribución Inmobiliaria, a los propietarios rurales que trabajan su bien.

Decreto. Se prorrogan disposiciones para que los Frigoríficos prescindan del requisito de permiso previo para

embarque de unas materias primas y mercaderías determinadas.

Ministerio de Industrias y Trabajo

Resolución. Se aprueba el laudo del Consejo de Salarios para la navegación de cabotaje.

4 a 8
Marcas de fábrica y de comercio

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

MINISTERIO DE HACIENDA

Decreto. Se concretan las normas que testimoniarán que corresponde la rebaja de 10 por ciento en el pago de Contribución Inmobiliaria, a los propietarios rurales que trabajan su bien.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 9 de marzo de 1949. — Número 229/1943.

Vistos: 1.º El artículo 44 de la ley N.º 9.189 de 4 de enero de 1934, que establece: "Los propietarios que a juicio del Poder Ejecutivo prueben fehaciente, que administran, directa y personalmente sus establecimientos rurales, gozarán de una rebaja de 10 o/o en el importe de la Contribución Inmobiliaria, de los cargos de su propiedad".

2.º El artículo 41 del decreto reglamentario de la citada ley (decreto de 4 de enero de 1934), que expresa: "Para gozar de la franquicia concedida por el artículo 44 de la ley, bastará la presentación de un testimonio expedido por el Juez de Paz de la Sección, donde se halle situado el establecimiento. Esta franquicia no alcanza a las sociedades, corporaciones o comunidades de cualquier naturaleza que fueren".

3.º La disposición sustitutiva de la anteriormente transcrita, hecha por decreto de 10 de mayo de 1934, dándole la redacción siguiente: "Esta franquicia no alcanza a las sociedades, sucesiones, propiedades, corporaciones y comunidades de cualquier naturaleza que fueren, salvo que todos los interesados exploten el bien en común".

4.º El decreto de 10 de octubre de 1941 que volvió a sustituir el artículo 41 del decreto de 4 de enero de 1934, en la siguiente forma: "Esta franquicia no alcanza a las propiedades, corporaciones y comunidades de cualquier naturaleza que fueren".

Considerando: Las disposiciones citadas, han creado un problema de interpretación al contribuyente y a las Oficinas Recaudadoras; sobre las disposiciones en vigencia. Es preciso fijar esa norma y precisar el alcance de la misma.

Ha habido un error en los decretos del Poder Ejecutivo al poner en pie de igualdad la indivisión con la sociedad. La noción de personalidad jurídica y por lo tanto, la noción de sociedad y la noción de indivisión, son absolutamente exclusivas una de la otra. Deben analizarse en forma distinta, de acuerdo con lo que con arreglo a derecho, es una sociedad y una comunidad.

Considerando: La ley autoriza al Poder Ejecutivo a conceder la franquicia, cuando se cumplen dos extremos: A) Administración directa. B) Administración personal.

Tratándose de sociedad con personalidad jurídica, no puede llenarse el extremo de la administración personal,

porque aun cuando fuera posible individualizar al socio éste sólo tiene un derecho mobiliario en la sociedad. La sociedad, persona jurídica, podrá explotar el bien por administración directa, pero le faltará siempre el extremo de administración personal, exigida por la ley, porque la persona jurídica, tiene que obrar por intermedio de administradores.

Pero si bien se explica, la interpretación que hasta ahora se ha sostenido, con respecto a las sociedades, no sucede lo mismo en el caso de condominio, donde varias personas tienen un derecho real sobre determinado inmueble. Ya se trate de condominio hereditario, conyugal o el societario (en el caso de sociedad civil a la que nuestro derecho no se reconoce personalidad), hay la posibilidad de que el inmueble sea explotado directa y personalmente por todos los co-propietarios y no hay razón para negarle el beneficio acordado por la ley.

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1.º Sustitúyese el artículo 41 del decreto de 4 de enero de 1934, y sus modificativos de 10 de mayo de 1934 y 10 de octubre de 1941, por el siguiente:

"Artículo 41. Para gozar de la franquicia concedida por el artículo 44 de la ley, bastará la presentación de un testimonio expedido por el Juez de Paz de la Sección, donde se halle situado el establecimiento. También se admitirá la certificación por escribano o por el Comisario seccional, presentada por el propio interesado, ante los Jefes de las dependencias de la Dirección. De toda falsa declaración serán penalmente responsable, además del interesado que la presente, el escribano, Comisario o funcionario que hubiera expedido la certificación.

Esta franquicia no alcanza a las sociedades o corporaciones con personalidad jurídica. En los casos de condominio (indivisión hereditaria, conyugal o sociedad civil), la franquicia corresponderá, siempre que se pruebe que todos y cada uno de los co-propietarios exploten directa y personalmente el establecimiento".

Art. 2.º Comuníquese, publíquese, etc. — BATLLE BERRES. — LEDO ARROYO TORRES.

Decreto. Se prorrogan disposiciones para que los Frigoríficos prescindan del requisito de permiso previo, para embarque de unas materias primas y mercaderías determinadas.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 9 de marzo de 1949. — Número 373/1940.

Vista la gestión formulada por los frigoríficos del país, tendiente a obtener una nueva prórroga del decreto de fecha 30/1/1948, por el cual se exonera a las Empresas

frigoríficas, del requisito del permiso previo para el embarque de las mercaderías que las mismas importan.

Considerando que el citado decreto comprendía también a los organismos oficiales de Servicios Públicos y a las Compañías privadas de la misma naturaleza, por la índole de las mercaderías y materiales que importan, destinadas a atender las necesidades específicas de los servicios que explotan.

Que es obvio destacar la conveniencia de todo orden que representa tanto para el país como para los propios organismos y empresas referenciadas, el citado régimen.

Que aún subsisten los motivos que se tuvieron en cuenta al dictarse el decreto de fecha 30/1/1948, ya que se trata de adquisiciones de las cuales no puede prescindirse.

Con el dictamen favorable de la Comisión Honoraria del Contralor de Exportaciones e Importaciones,

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1.º Exonérase del requisito del permiso previo, hasta nueva disposición, a las importaciones que realicen los establecimientos frigoríficos, de materiales y mercaderías —entendiéndose por tales, aquellas que revistan estrictamente el carácter de materias primas, maquinarias y afines—, que se destinan a los negocios de exportación.

Art. 2.º De la exoneración a que se hace referencia en el artículo anterior, gozarán igualmente los Organismos Oficiales de Servicios Públicos y las Empresas Privadas que tienen a su cargo servicios de esa naturaleza, por los materiales y mercaderías específicos destinados a la rama que explotan, debiendo, no obstante, los organismos indicados en primer término dar cumplimiento en todos los casos al artículo 17 de la ley N.º 10.000.

Art. 3.º La radicación en Aduana de las mercaderías y materiales a que se alude en el presente decreto, no supone compromiso de otorgamiento de divisas, por parte del Contralor de Exportaciones e Importaciones, las cuales se irían concediendo en la medida que las disponibilidades cambiarias lo permitieran.

Art. 4.º Comuníquese, etc. — **BATLLE BERRES.** — **LEDO ARROYO TORRES.**

MINISTERIO DE INDUSTRIAS Y TRABAJO

Resolución. Se aprueba el laudo del Consejo de Salarios para la navegación de cabotaje

Ministerio de Industrias y Trabajo.

Montevideo, 15 de marzo de 1949.

Visto el laudo dictado por el Consejo de Salarios para las Compañías de Navegación Marítima, por el cual se determinan salarios mínimos, para el personal comprendido en dicho Consejo,

SE RESUELVE:

Dar por presentado el laudo de referencia; remítase una copia al "Diario Oficial" para su publicación, de acuerdo con la ley; acútese recibo y archívese.

FARIÑA.

CONSEJO DE SALARIOS PARA EL PERSONAL DE LA NAVEGACION MARITIMA

En Montevideo, a los cuatro días del mes de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve.

Vistos los obrados referentes a la actuación de este Consejo de Salarios, la que se ajusta a lo dispuesto en la ley de la materia.

Resultando: que presentada la aspiración obrera fué rechazada por la Delegación patronal, por encontrarla excesivamente elevada y argumentando además que las empresas no podrían cumplir con ella por su situación económica.

Resultando: que ambas delegaciones no pudieron llegar a ningún acuerdo a través de las reuniones realizadas, debido a lo alejado de sus respectivas posiciones.

Resultando: que no pudiendo llegar a un entendimiento los sectores profesionales los Delegados del Poder Ejecutivo presentaron una fórmula intermedia que contemplara las peticiones expuestas por las partes interesadas.

Resultando: que la proposición de los señores Delegados del Poder Ejecutivo no conto con la aprobación obrera, quienes se mantuvieron firmes en su aspiración original:

Resultando: que los señores Delegados patronales dejaron constancia de su disconformidad por la retroactividad aprobada por entender que ella es ilegal.

Resultando: que en el curso de las actuaciones cumplidas por este Consejo quedó evidenciada por las manifestaciones unánimes de las delegaciones la situación gravísima porque atraviesa la navegación de cabotaje que obliga a las delegaciones patronal y obrera a formular amplias exposiciones que por unanimidad se resolvió elevar a conocimiento del Poder Ejecutivo.

Considerando: que este laudo se ajusta a las disposiciones contenidas en la ley N.º 10.449 y por los fundamentos expuestos, este Consejo de Salarios por mayoría,

RESUELVE:

Artículo 1.º Fijar los siguientes sueldos mensuales para los trabajadores comprendidos en la jurisdicción de este Consejo para la Navegación de Cabotaje:

Marineros	\$ 146.00
Foguistas	" 152.50
Serenos	" 152.50
Engrasadores	" 159.00
Cocineros	" 161.00
Mozos	" 133.00
Ayudantes de cocina	" 133.00

Ninguna categoría de personal de los buques de cabotaje comprendidos en la jurisdicción de este Consejo, percibirá un aumento menor de \$ 35.00 por mes en sus remuneraciones.

Art. 2.º Se aprueban los siguientes salarios para los obreros de las empresas lanchoneras del Puerto de Montevideo, según convenio acordado:

Jornal diurno, 7 a 11 y 13 a 17	\$ 8.50
Jornal nocturno, 19 a 23	" 8.50
Jornal nocturno, 1 a 5	" 8.50
Horas extras trabajando	" 4.62
Horas extras de navegación	" 1.48

El sueldo para el personal mensual será de \$ 150.00.

Art. 3.º Navegación de Cabotaje al Brasil. Se elevarán en \$ 35.00 mensuales las retribuciones de las distintas categorías del personal comprendido en la jurisdicción de este Consejo. El aumento será de \$ 40.00 mensuales para los cocineros.

Art. 4.º Navegación al Sur. Sobre las retribuciones del personal de cabotaje comprendido en la jurisdicción de este Consejo se pagará un suplemento de \$ 15.00 mensuales mientras se realice esta navegación.

Art. 5.º Navegación de ultramar. Sobre las retribuciones que percibe el personal comprendido en la jurisdicción de este Consejo se aumentarán \$ 40.00 mensuales.

Art. 6.º Empresas areneras. El personal comprendido en la jurisdicción de este Consejo, perteneciente a las empresas areneras percibirá un aumento de \$ 35.00 mensuales. Los cocineros tendrán un aumento de \$ 40.00 mensuales.

Art. 7.º Empresas Petroleras. — El personal comprendido en la jurisdicción de este Consejo, perteneciente a empresas petroleras, tendrá un aumento de \$ 30.00 mensuales.

Art. 8.º Remolcadores del Tráfico Portuario. — El personal comprendido en la jurisdicción de este Consejo de dicha actividad, tendrá un aumento en sus remuneraciones de \$ 30.00 mensuales. El personal a jornal recibirá \$ 8.50 por jornada.

Art. 9.º Horas extras. — Se establecen los siguientes importes para las horas extras para el personal comprendido en la jurisdicción de este Consejo:

Navegación de Cabotaje	\$ 1.20
Remolcadores de Tráfico	" 1.20
Empresas Areneras	" 1.20
Empresas Petroleras	" 2.20
Navegación de Cabotaje al Brasil	" 1.20
Navegación de ultramar, 1 o/o sobre el sueldo.	

Las horas extras que actualmente se pagan por un importe más elevado que los citados anteriormente, continuarán liquidándose de acuerdo con el mismo procedimiento con que se calculan hasta el presente.

Art. 10. Las remuneraciones que se fijan en el presente laudo entran en vigencia a partir del día 22 de diciembre de 1948. Quedan exceptuadas de esta disposición las retribuciones fijadas para los trabajadores de las empresas lanchoneras que entran en vigencia el día 8 de febrero de 1949.

Art. 11. Elévese con nota a los efectos dispuestos en la ley número 10.449.

Ingeniero Ignacio Trujillo, Presidente. — Contador Raúl P. Moreno, Delegado del Poder Ejecutivo. — Martín Genaffi. — Fausto P. Patiño. — Dr. Rodolfo Mezzera. — Manuel F. Rodríguez. — Contador Walter H. Swinden, Secretario. — Agustín Arturo Benítez, Secretario General.

La Delegación Patronal en el momento de aprobarse por este Consejo de Salarios el laudo dictado para el personal comprendido en su jurisdicción, deja constancia de que aceptó intervenir en este Consejo dando cumplimiento a lo determinado por la ley del 12 de noviembre de 1943 y con el propósito de prestar su colaboración al Poder Ejecutivo, pero considera deber ineludible manifestar: 1.º Que la situación de la navegación de cabotaje, es desesperada e insostenible y hallándose amenazada por una crisis inminente existe el riesgo de la paralización de una cantidad considerable de buques con los perjuicios consiguientes para la economía nacional, para las empresas y para los obreros.

2.º Que la situación denunciada se debe: A) Falta de medidas adecuadas para amparar ese tráfico; B) Aumentos de: 1.º En el costo de explotación, combustibles, lubricantes y reparaciones; 2.º Sueldos y jornales; 3.º Estiba y Desestiba; C) Competencia de los transportes terrestres; D) Competencia del Estado por intermedio del Servicio Oficial de Cabotaje, que, con tarifas más bajas y mientras una cantidad de embarcaciones privadas permanecen amarradas, les resta importante tonelaje y obliga a las empresas a entrar en una puja de fletes a la baja; E) Competencia del Estado por intermedio de buques de ultramar a remolque, ejerciendo tráfico de cabotaje y absorbiendo en unos pocos embarques un tonelaje de cargas indispensable para mantener a los buques específicamente de cabotaje en movimiento.

Finalmente la Delegación Patronal, entrega un ejemplar del diario "El Telégrafo", de Paysandú, en el cual se halla inserta una carta del señor Lorenzo Marcenaro, en cuyos términos la Delegación Patronal se hace solidaria, pidiendo a la vez que se dé lectura, lo que así se hace. Las Delegaciones del Poder Ejecutivo y Obrera aprueban la finalidad patriótica de la carta a que se dió lectura y se solidarizan con las palabras de la Delegación Patronal, resolviéndose, por unanimidad elevarlas al conocimiento del Poder Ejecutivo conjuntamente con la carta del señor Marcenaro.

Doctor Rodolfo Mezzera, Delegado Patronal. — Manuel F. Rodríguez, Delegado Patronal.

La Delegación Obrera a su vez deja constancia que considera que la marina mercante nacional viene sufriendo la falta de protección y estímulo que merece por parte de las autoridades nacionales y por consiguiente, formula las siguientes declaraciones para que consten al pie del presente laudo y que constituyen el punto de vista de esta Delegación para salvar la crisis porque atraviesa la marina mercante nacional:

Proposiciones: 1.º Que es de urgente necesidad la sanción de la ley de coordinación del transporte, que termine con la competencia de camiones y ferrocarriles y con el desgaste de esfuerzos mal aplicados que perjudican a todos los sistemas de transportes; 2.º Que el Poder Ejecutivo, tome en cuenta a nuestra marina mercante al realizar tratados comerciales y que los entes autónomos y servicios descentralizados otorguen preferentemente a los buques nacionales los embarques de y para el país y el transporte entre puntos de la República unidos por vías fluviales; 3.º Que se sancione con toda urgencia la ley de comercio y navegación de cabotaje que se encuentra a estudio del Parlamento, con las modificaciones que se consideren convenientes; 4.º Que se exima al cabotaje de toda clase de derechos, gravámenes e impuestos, derechos de capatacía y de atraques; que tengan lugar asignado para entrar a puerto y este sitio sea respetado mientras no terminen sus operaciones, y que éstas puedan realizarse a cualquier hora del día y de la noche en días hábiles y festivos sin recargo de gastos ni pagos por habilitaciones. La Delegación del Poder Ejecutivo comparte las proposiciones de la Delegación Obrera para que se adopten medidas conducentes a salvar la gravísima situación del Cabotaje, posición ésta que también comparte la Delegación Patronal.

Fausto J. Patiño, Delegado Obrero. — Martín Genoffi, Delegado Obrero.

Resolución. Se concede la renovación del registro de la marca "Oxan"

Montevideo, 3 de febrero de 1949.

Vista la solicitud de renovación del registro de la marca "Oxan" formulada por la firma La Química "Bayer" de los señores Weskott y Compañía, de Montevideo, (R. O. del U.), para distinguir los artículos de la clase 9;

Considerando que la marca de que se trata, se aplica únicamente, —de acuerdo con la etiqueta de fs. 1.— a distinguir "rapé medicinal contra la coriza" por lo que corresponde autorizar la renovación para ese artículo;

Considerando que en la presente gestión se cumplieron los requisitos exigidos por los artículos 11 y 23 de la ley N.º 9956, de 4 de octubre de 1940;

Con la opinión de la Cámara Nacional de Comercio, de la Dirección de la Propiedad Industrial y lo dictaminado por los señores Fiscales de Gobierno de 1.º y 2.º turnos; El Presidente de la República.

RESUELVE:

Conceder la renovación del registro de la marca "Oxan" Acta N.º 38.507, solicitada por la firma La Química "Bayer" de los señores Weskott y Compañía de Montevideo, (R. O. del U.) para distinguir "rapé medicinal contra la coriza" de la clase 9.

Comuníquese, vuelva a la Dirección de la Propiedad Industrial, a sus efectos. Publíquese. — BATLLE BERRES. — FERNANDO FARINA.

5

Resolución. Se concede la renovación del registro de la marca "Cisne"

Ministerio de Industrias y Trabajo.

Montevideo, 17 de enero de 1949.

Vista la solicitud de renovación del registro de la marca "Cisne", N.º 24.204, formulada por la Sociedad Anónima Anciens Etablissements Goldenberg y Cía., de Francia, para distinguir los artículos comprendidos en la clase 6; (Ferretería y Bazar).

Considerando 1.º que si bien esta solicitud fué iniciada fuera del plazo que al efecto acuerdan las disposiciones legales en vigor, el Poder Ejecutivo, en gestiones similares, resolvió con carácter general, contemplar los casos como el presente, en los cuales firmas europeas no pudieron presentarse en tiempo, por causa de la guerra mundial y existe la seguridad de que son legítimos propietarios de las marcas cuya renovación solicitan;

2.º La firma interesada cumplió, con la excepción de referencia, los requisitos exigidos por el artículo 11 de la ley de la materia N.º 9.956, de 4 de octubre de 1940;

Oída la Dirección de la Propiedad Industrial; El Presidente de la República.

RESUELVE:

Conceder la renovación del registro de la marca "Cisne". Acta N.º 49.952, solicitada por la Société Anonyme Anciens Etablissements Goldenberg y Cie., de Francia, para distinguir los artículos comprendidos en la clase 6. (Ferretería y Bazar).

Publíquese y a sus efectos, vuelva a la Dirección de la Propiedad Industrial. — BATLLE BERRES. — FERNANDO FARINA.

6

Resolución. Se desestima la solicitud de registro de la marca "Brillante"

Ministerio de Industrias y Trabajo.

Montevideo, 3 de febrero de 1949.

Vista la solicitud de registro de la marca "Brillante" Acta N.º 44591, formulada por los señores Esteban Pinski y Juan C. Moreno, de Montevideo, (R. O. del U.), para distinguir almidón, de la clase 1;

Resultando que las publicaciones efectuadas no coinciden con la memoria de fs. 1, por lo que corresponde desestimar la presente gestión;

Considerando además, que los interesados omitieron evacuar las visitas que reiteradamente se le concedieron a fin de que regularizara la solicitud;

Atento a lo establecido en el artículo 25 del decreto de 29 de noviembre de 1940, reglamentario de la ley número 9.956, de 4 de octubre de 1940;

Con la opinión de la Dirección de la Propiedad Industrial y lo dictaminado por el señor Fiscal de Gobierno de 2.º Turno;

El Presidente de la República,

RESUELVE:

Desestimar la solicitud de registro de la marca "Brillante", Acta N.º 44.591, solicitada por los señores Esteban Palinski y Juan C. Moreno, de Montevideo, (R. O. del U.) para distinguir almidón de la clase 1.

Comuníquese, publíquese, vuelva a la Dirección de la Propiedad Industrial. — **BATLLE BERRES.** — **FERNANDO FARINA.**

Resolución. Se desestima la solicitud de registro de la marca "Rowar"

Ministerio de Industrias y Trabajo.

Montevideo, 3 de febrero de 1949.

Vista la solicitud de registro de la marca "Rowar" Acta N.º 44.731, formulada por el señor Enrique A. Olivera, de Paysandú, (R. O. del U.) para distinguir la totalidad de los artículos de la clase 19;

Resultando que a la presente gestión se opuso la firma Hijos de Francisco Susena, alegando que la marca de que se trata es confundible con la marca "Royal", N.º 43.522, de su propiedad, que distingue entre otros los mismos artículos;

Considerando que, en efecto, existen notorias semejanzas fonéticas entre las marcas en pugna, por lo que no procede el registro solicitado, de acuerdo con lo que establecen los artículos 3 y 18 de la ley de la materia número 9.956 de 4 de octubre de 1940;

Oída la Cámara Nacional de Comercio;

Con la opinión de la Dirección de la Propiedad Industrial y lo dictaminado por el señor Fiscal de Gobierno de 1.º Turno;

El Presidente de la República,

RESUELVE:

Desestimar la solicitud de registro de la marca "Rowar", Acta N.º 44.731, formulada por el señor Enrique A. Olivera, de Paysandú, (R. O. del U.) para distinguir los artículos comprendidos en la clase 19. Comuníquese, publíquese y vuelva a la Dirección de la Propiedad Industrial, a sus efectos. — **BATLLE BERRES.** — **FERNANDO FARINA.**

8

Resolución. Se desestima la solicitud de registro de la marca "Prodinam"

Ministerio de Industrias y Trabajo.

Montevideo, 3 de febrero de 1949.

Vista la solicitud de registro de la marca "Prodinam" Acta N.º 44.245, formulada por la firma Eduardo Marques Castro y Cía., de Montevideo (R. O. del U.) para distinguir los artículos incluidos en la clase 9;

Resultando que a la presente gestión se opuso de oficio la Dirección de la Propiedad Industrial, alegando que la marca de que se trata es confundible con la marca "Prominal" N.º 34.969;

Considerando que las marcas opuestas ofrecen notables semejanzas, por lo que no procede el registro solicitado;

Con la opinión de la Cámara Nacional de Comercio, del Ministerio de Salud Pública y de la Dirección de la Propiedad Industrial;

El Presidente de la República,

RESUELVE:

Desestimar la solicitud de registro de la marca "Prodinam" Acta N.º 44.245 formulada por la firma Eduardo Marques Castro y Cía., de Montevideo, (R. O. del U.) para distinguir los artículos incluidos en la clase 9.

Comuníquese, publíquese y vuelva a la Dirección de la Propiedad Industrial, a sus efectos. — **BATLLE BERRES.** — **FERNANDO FARINA.**

GUIA DE LEYES

(Para la más pronta búsqueda en los tomos)

Año 1925:

Del número 7.812 al 7.917

Año 1926:

Del número 7.918 al 8.068

Año 1927:

Del número 8.069 al 8.195

Año 1928:

Del número 8.196 al 8.393

Año 1929:

Del número 8.394 al 8.613

Año 1930:

Del número 8.614 al 8.720

Año 1931:

Del número 8.721 al 8.824

Año 1932:

Del número 8.825 al 8.933

Año 1933:

Del número 8.934 al 9.180

Año 1934:

Del número 9.181 al 9.455

Año 1935:

Del número 9.456 al 9.543

Año 1936:

Del número 9.544 al 9.641

Año 1937:

Del número 9.642 al 9.754

Año 1938:

Del número 9.755 al 9.807

Año 1939:

Del número 9.808 al 9.908

Año 1940:

Del número 9.909 al 9.997

Año 1941:

Del número 9.998 al 10.110

Año 1942:

Del número 10.111 al 10.305

Año 1943:

Del número 10.306 al 10.463

Año 1944:

Del número 10.469 al 10.600

Año 1945:

Del número 10.601 al 10.694

Año 1946:

Del número 10.695 al 10.882

Año 1947:

Del número 10.883 al 11.013

Año 1948:

Del número 11.014 al 11.212



DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE REPRESENTANTES

SEGUNDO PERIODO EXTRAORDINARIO DE LA XXXV LEGISLATURA

6.ª SESION

DICIEMBRE 27 Y 28 DE 1948

PRESIDENCIA DEL DOCTOR JOSE G. LISSIDINI

(PRESIDENTE)

Y DEL SEÑOR HUGO L. RICALDONI

(SEGUNDO VICEPRESIDENTE)

ASISTEN LOS SEÑORES MINISTROS DE HACIENDA, DON LEDO ARROYO TORRES; DE GANADERIA Y AGRI-CULTURA, DOCTOR LUIS ALBERTO BRAUSE; DE DEFENSA NACIONAL, DOCTOR FRANCISCO FORTEZA DE OBRAS PUBLICAS, DON MANUEL RODRIGUEZ CORREA; DE INSTRUCCION PUBLICA Y PREVISION SOCIAL, DON OSCAR SECCO ELLAURI

SUMARIO

1—Asistencia.

ORDEN DEL DIA

- 2—Frigorífico Nacional. — Ampliación del empréstito interno por la suma de \$ 3:500.000.00. — (Ver antecedentes en la 4.ª sesión extraordinaria). — Continúa la discusión particular. — En consideración el artículo 2.º, se aprueba sin observación. — En consideración el artículo 3.º, se cierra el debate por requerir 50 votos conformes para su aprobación. — En consideración el artículo 4.º, se aprueba sin observación. — Se aprueban los artículos 1.º y 3.º, cuyo debate quedó cerrado. — El artículo 5.º es de orden. — Sanción. — Se resuelve comunicar la sanción en el día. — (Texto del proyecto sancionado).

CUESTIONES DE ORDEN

- 3—Ley de Alquileres. — (Interpretación de la de 1.º de octubre de 1948). — Moción del señor Representante Bacigalupi, para que se altere la orden del día y se considere de inmediato este proyecto: Negativa.
- 4—Cesantía de un Guardia Civil de la Comisaría de Tránsito de la Jefatura de Policía de Montevideo. — Exposición del señor Representante doctor Ferrer Serra, relacionada con un pedido de informes al Ministerio del Interior, que ha presentado hoy a la Mesa, respecto a la cesantía del Guardia Civil don Edilio Pereira Dalmao.
- 5—Asignaciones de las Cuidadoras del Consejo del Niño y de las Casas Maternales del Ministerio de Salud Pública. — Exposición y moción del señor Representante Fernández Crespo, para que se declare grave y urgente este proyecto venido del Poder Ejecutivo. — Exposición del señor Representante Rodríguez (don Héctor). — Se vota la moción: Afirmativa.
- 6—Asignaciones de los jornaleros del Estado. — Exposición y moción del señor Representante Rodríguez (don Héctor), para que este asunto, ya declarado grave y urgente se incluya en la orden del día de la sesión de mañana: Afirmativa.
- 7—Ampliación del Fondo Permanente de Lucha Contra la Langosta. — Moción del señor Representante Badano, para que se integre la Comisión de Fomento de

la Producción con miembros de la de Asuntos Financieros y Bancarios, a los efectos del estudio de este asunto: Afirmativa. — Se designa a los señores Representantes Tróccoli y López Gutiérrez para integrar dicha Comisión

- 8—Pensión a la viuda e hijos menores del doctor Joaquín Silvan Fernández. — Por moción del señor Representante Gómez Gavazzo, se declara grave y urgente este proyecto de pensión venido con sanción del Senado.
- 9—Declaratorias de urgentes para varios asuntos — Moción del señor Representante Sorrueta con respecto al proyecto "Centro Cívico en Villa del Cerro": Afirmativa. — Moción del señor Representante Pou, con respecto al proyecto sobre inversión de \$ 500 000.00 para estudios de aprovechamiento hidroeléctrico del Río Negro: Negativa.

ORDEN DEL DIA

(Continuación)

- 10—Encajes mínimos de los Bancos y Cajas Populares. — Prórroga hasta el 30 de octubre de 1950 de la ley número 10.527, de setiembre 18 de 1944. — (Antecedentes: Repartido número 422, de diciembre de 1948. — Carpeta número 1.230, de 1948. — Comisión de Asuntos Financieros y Bancarios). — Manifestación del señor Representante Trias Du Pré, considerándose inhibido para intervenir en la discusión de este proyecto por estar vinculado al Directorio de una Caja Popular. — Discusión general. — Exposiciones de los señores Morales Arrillaga, Ministro de Hacienda, Terra Arocena, Dubra Terra, Arismendi y Brena. — (Se interrumpe el debate. — Continúa en el numeral 13).

CUESTIONES DE ORDEN

- 11—Pedidos de declaratorias de graves y urgentes de varios asuntos — Moción del señor Representante González (don Carmelo R.), con respecto al proyecto de oficialización del Liceo de Guichón (Departamento de Paysandú). — Moción del señor Representante Cersosimo para que se declaren graves y urgentes los proyectos de oficialización de los Liceos de Guichón (Departamento de Paysandú) y de Santa Clara de Olimar (De-

partamento de Cerro Largo). — (No se toma resolución por falta de quórum reglamentario).

- 12—**Prórroga de la sesión.** — Por moción del señor Representante Tróccoli, se resuelve prorrogar la sesión. — Se formulan diversas proposiciones por varios señores Representantes, relacionadas con la prórroga de esta sesión, sin adoptarse resolución.

ORDEN DEL DIA (Continuación)

- 13—**Encajes mínimos de los Bancos y Cajas Populares.** — Continúa la discusión general. — (Ver numeral 10). — Prosigue y termina su exposición el señor Representante doctor Brena, con intervención del señor Ministro de Hacienda. — Exposición del señor Representante doctor Ferrer Serra, con intervenciones de los señores Terra y Ministro de Hacienda. — Exposición del señor Representante doctor Payssé Reyes, con intervenciones de los señores Terra, Ferrer Serra, Ministro de Hacienda, Brena y Bianchi Aituna. — Se vota el pase a la discusión particular: **Afirmativa.**

— Discusión particular. — Consideración del artículo 1.º. — Observación del señor Representante doctor Payssé Reyes. — Se aprueba el artículo. — Fundamento de voto de los señores Representantes doctores Fusco y Payssé Reyes.

— En consideración el artículo 2.º, se aprueba sin observación.

— El artículo 3.º es de orden. — Sanción. — Se resuelve comunicar la sanción en el día. — (Texto del proyecto sancionado).

- 14—**Obreros y aprendices con cargo a Partidas Globales, Proventos o Leyes Especiales.** — (Fijación de jornales mínimos). — Por moción del señor Representante Leone, se resuelve alterar la orden del día y considerar de inmediato este proyecto de ley. — Fundamento de voto de los señores Representantes Matos, Rodríguez (don Héctor), Badano y Leone. — Intermedio.

— Consideración del proyecto. — (Antecedentes: repartido número 454 de diciembre de 1948. — Carpeta número 1.336 de 1948. — Comisión de Presupuesto). — Discusión general. — Exposiciones de los señores Representantes Rodríguez (don Héctor), Grauert, Barrios Amorín, Arismendi y Silva. — Se vota el pase a la discusión particular: **Afirmativa.**

— Discusión particular. — En consideración el artículo 1.º, se aprueba con una modificación propuesta por el señor Representante doctor Barrios Amorín. — Fundamento de voto del señor Representante Fernández Crespo.

— Consideración del artículo 2.º. — Debate en el que intervienen los señores Ferrer Serra, Ministro de Hacienda, Fernández Crespo, Barrios Amorín y Terra. — Se aprueba el artículo. — Aclaración del señor Representante Ciompi. — Fundamento de voto del señor Representante Ois. — Aclaración del señor Representante doctor Grauert. — Fundamento de voto de los señores Representantes Ferrer Serra, Fernández Crespo, Cardoso, Cersósimo, Arismendi, Grauert, Oribe Coronel y Lorenzi.

— Consideración del artículo 3.º del proyecto y de un artículo 3.º propuesto por el señor Representante doctor Barrios Amorín. — Debate en el que intervienen los señores Ministro de Hacienda, Ferrer Serra, Guimaraens, Pou, Fernández Crespo y Barrios Amorín. — Se aprueba el artículo en la forma propuesta por el señor Representante doctor Barrios Amorín. — Fundamento de voto de los señores Representantes Flores y Fernández Crespo.

— El artículo 4.º es de orden. — Sanción. — Se resuelve comunicar la sanción en el día. — (Texto del proyecto sancionado).

- 15—**Compañías azucareras.** — Pago de cuotas, de acuerdo a lo establecido por el decreto de 24 de octubre de 1942. — (Antecedentes: Repartido N.º 421, de diciembre de 1948. — Carpeta N.º 1.137, de 1948. — Comisión de Fomento de la Producción). — Discusión general y particular. — Se aprueba el proyecto. — Sanción. — Se resuelve comunicar la sanción en el día. — (Texto del proyecto sancionado).

CUESTIONES DE ORDEN

- 16—**Presupuesto de los Institutos Docentes.** — Información del señor Representante Tejera, respecto a la terminación del estudio de este asunto, por parte de la Comisión de Presupuesto.

- 17—**Mociones de declaratoria de graves y urgentes de varios asuntos.** — De los señores Representantes

Urrutia Serrato y Oribe Coronel, con respecto al proyecto que destina a la Sociedad Agropecuaria de Cerro Largo la cantidad de \$ 30.000.00 para premios y gastos: **Afirmativa.**

— Del señor Representante doctor Piffaretti, respecto del proyecto "Centro de Investigaciones Clínicas": **Afirmativa.** — Fundamento de voto del señor Representante Tejera.

— De los señores Representantes Cersósimo y Quilici, sobre oficialización de los Liceos de Guichón, Santa Clara y Santa Lucía: **Afirmativa.**

— Del señor Representante Cersósimo, con respecto al proyecto sobre refuerzo de rubros para el Consejo de Enseñanza Secundaria para pago de profesores y jornaleros de dicho Instituto: **Afirmativa.**

— Del señor Representante Trias Du Pré, referente al proyecto de pensión a la señora Etelvina Altez de Vigliola: **Afirmativa.**

— Del mismo señor Representante, respecto al proyecto "Intendencia Municipal de Canelones. — (Garantía del préstamo autorizado para la construcción del puente sobre el arroyo Pando): **Afirmativa.**

— Del señor Representante Guimaraens, respecto del proyecto "Ley Orgánica de la Marina. — (Modificación del artículo 73, exceptuando a unos oficiales del Curso de Pasaje de Grado)": **Negativa.** — Exposición del señor Ministro de Defensa Nacional. — Pedido del señor Representante Guimaraens para que se rectifique la votación. — (No se toma resolución por falta de quórum reglamentario).

ORDEN DEL DIA (Continuación)

- 18—**Pasividades patronales.** — Modificación del régimen vigente. — (Antecedentes: Repartido N.º 455 y anexo 1, de diciembre de 1948. — Carpeta N.º 1.389 de 1948. — Comisión de Previsión Social). — Discusión general. — Exposición del señor Representante Lezama. — Constancia del señor Representante Areco. — Exposiciones de los señores Representantes Silva, Gómez Gavazzo y Flores.

— Se vota el pase a la discusión particular: **Afirmativa.** — Fundamento de voto del señor Representante Silva.

— Discusión particular. — En consideración el artículo 1.º, se aprueba sin observación. — Aclaración del señor Representante Amorós. — Fundamento de voto del señor Representante Flores.

— Consideración del artículo 2.º. — Debate en el que intervienen los señores Representantes Flores y Lezama. — Se aprueba el artículo.

— El artículo 3.º es de orden. — Sanción. — Se resuelve comunicar la sanción en el día. — (Texto del proyecto sancionado).

- 19—**Presupuesto de los Institutos Docentes.** — Se aplaza la consideración de este proyecto de la orden del día, de conformidad con lo ya resuelto por la Cámara. — (Ver numeral 16).

CUESTIONES DE ORDEN

- 20—**Intermedio.** — Moción del señor Representante Fernández Crespo, para que se pase a intermedio hasta la hora 17 del día 28. — Exposición del señor Representante Guimaraens, apoyando esta moción. — (No se toma resolución).

- 21—**Mociones de declaratorias de urgencia de varios asuntos.** — Reitera su moción el señor Representante Pou, para que se declare grave y urgente el proyecto sobre ampliación de Deuda para nuevos estudios de aprovechamiento hidroeléctrico del Río Negro: **Afirmativa.**

— Reitera su moción el señor Representante Guimaraens, para que se declare grave y urgente el proyecto "Ley Orgánica de la Marina. — (Modificación del artículo 73, exceptuando a unos Oficiales del Curso de Pasaje de Grado)": **Afirmativa.**

— Moción del señor Representante Tróccoli, para que se declare grave y urgente la consideración del proyecto "Préstamo a los funcionarios y ex funcionarios del Banco Hipotecario para la construcción de viviendas": **Afirmativa.** — Fundamento de voto del señor Representante Bacigalupi.

— Observación del señor Representante Tejera, con respecto a la aprobación de mociones de urgencia.

— Moción del señor Representante Quilici, para que se declare grave y urgente la consideración del proyecto sobre adquisición de la Biblioteca Just: **Negativa.**

ta, estableciendo a su vez el límite máximo de pesos 50.000.000.00 al redescuento total.

Del análisis expuesto, surge con claridad que no han variado fundamentalmente las condiciones económico-financieras que se tuvieron presente al propiciar la prórroga decretada el 26 de octubre de 1946, existiendo por lo tanto real conveniencia en matener en suspenso, por un tiempo prudencial, la aplicación de los artículos 8.º y 9.º de la ley de 10 de enero de 1938, con el requisito de las revisiones trimestrales de los porcentajes de encajes que se fijen.

El Poder Ejecutivo confía que el proyecto de ley que adjunto eleva, merezca la preferente y urgente atención de la Asamblea General, dado que el 26 de octubre próximo vence la vigencia de la ley mencionada y no puede dilatarse y dejar en suspenso, sin grave riesgo para el normal desarrollo económico del país, la exacta determinación de la política que ha de aplicarse a partir de la fecha indicada.

El Poder Ejecutivo aprovecha esta oportunidad, para reiterar a la Asamblea General las seguridades de su más alta consideración. — LUIS BATLLE BERRES. — LEDO ARROYO TORRES.

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Prórroga-se-hasta el 30 de octubre de 1950, la vigencia de la ley número 10.527 de 18 de setiembre de 1944.

Art. 2.º Autorízase al Poder Ejecutivo para fijar trimestralmente los encajes mínimos de los bancos, previo dictamen del Departamento de Emisión del Banco de la República.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

LEDO ARROYO TORRES.

Comisión de Asuntos Financieros y Bancarios.

INFORME

Señores Representantes:

El proyecto de ley remitido por el Poder Ejecutivo prórroga por dos años la ley de 18 de setiembre de 1944, que declaró en suspenso los artículos 8.º y 9.º de la ley N.º 9.756 de 10 de enero de 1938.

La ley de 18 de setiembre de 1944 que tuvo su origen en los hechos constatados de que las disponibilidades bancarias se habían producido en la zona de los depósitos y que el exceso de los medios de pago lanzados a la circulación sin aplicación útil, podían constituirse en un factor importante de inflación, dió al Poder Ejecutivo, competencia para fijar previo informe del Consejo Honorario del Departamento de Emisión, los límites máximos de recepción de depósitos y los encajes, porcentajes y formas en que estarían constituidos.

De acuerdo al régimen emergente, se dictó el decreto de 30 de octubre de 1944 que duplicó los porcentajes de encajes primitivamente establecidos por la ley de 10 de enero de 1938.

En consecuencia, los porcentajes del 16 por ciento y 8 por ciento que, en función de sus obligaciones a la vista y a más de treinta días vista, debían respectivamente mantener en su encaje las instituciones bancarias privadas, fueron elevados al 32 por ciento y 16 por ciento en los casos de instituciones autorizadas para recibir depósitos hasta por el quintuplo de sus Capitales y Fondos de Reservas, y al 64 por ciento y 32 por ciento en las partidas que excedan de ese límite hasta el de ocho veces el Capital y Fondos de Reservas en los casos de instituciones facultadas, excepcionalmente, para recibir depósitos dentro de este margen más amplio.

Al aproximarse la fecha de la caducidad de la ley de 18 de setiembre de 1944, la situación económica del país exigía una prórroga en el mantenimiento de tales medidas y, bajo esta circunstancia, se dictó la ley de 26 de octubre de 1946 que extendió, por dos años más, la vigencia de aquellas normas legales, estableciéndose que, trimestral-

mente, el Poder Ejecutivo fijaría los encajes mínimos de los Bancos, previo dictamen del Departamento de Emisión. En otros términos, había que revisar trimestralmente, la situación del mercado, a los efectos de fijar los porcentajes de garantía de encaje.

La confrontación del actual período que atraviesa la economía nacional hace necesario mantener vigente el régimen flexible de la llamada ley del "doble encaje".

Los medios de pago, constituidos por emisión y depósitos bancarios, siguieron aumentando en forma progresiva, según se desprende de los siguientes cuadros:

Depósitos Bancarios. — Promedio de saldos (en millones de pesos).

	1944	1945	1946	1947	1948
	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Set. 30
Bancos Nacionales ..	193	211	233	237	259
Bancos Extranjeros ..	50	55	74	54	60
Bancos y Cajas Populares	22	28	38	50	60
Banco de la República	261	292	300	313	344

Obsérvese que durante este período de tiempo todas las categorías de Bancos han aumentado sus cifras de depósitos.

Encajes. — Promedio de saldos, (en millones de pesos).

	1944	1945	1946	1947	1948
	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Set. 30
Bancos Nacionales ..	20	23	26	24	25
Bancos Extranjeros ..	7	7	8	10	8
Bcos. y Cajas P. Interior	1	2	3	4	5
Banco de la República	57	49	53	54	71

Referente a los encajes, el aumento de los depósitos trajo aparejado el aumento necesario y legal de los mismos, en forma proporcional.

Colocaciones. — Promedio de saldos, (en millones de pesos).

	1944	1945	1946	1947	1948
	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Set. 30
Bancos Nacionales ..	164	188	234	264	286
Bancos Extranjeros ..	24	27	37	52	52
Bcos y Cajas P. Interior	24	30	42	57	66
Banco de la República	179	174	209	292	362

Las colocaciones han seguido el mismo ritmo de aumento que los depósitos.

Capital y Fondo de Reserva, (en millones de pesos).

	1944	1945	1946	1947	1948
	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Dic. 31	Set. 30
Bancos Nacionales ..	40	43	55	64	66
Bancos Extranjeros ..	9	11	11	11	11
Bcos y Cajas P. Interior	5	7	9	12	14
Banco de la República	92	92	93	93	90

inmediatos en Bancos perfectamente controlados por la Inspección de Hacienda, creo que tornarían, indudablemente, mucho más humano el trato a que se verían sometidas esas personas que, en un momento de singular apremio, necesitaron tomar por ese camino.

Finalmente, señor Presidente, creo que estos pequeños Bancos y Cajas Populares deben gozar del beneficio del descuento de sus carteras, desde que existe un precedente valioso, que dejó este Parlamento substanciado, al autorizar a descontar al Banco República, su propia cartera, por valor de cincuenta millones de pesos.

Bien, señor Presidente. Convencido de que lo que más esteriliza el debate parlamentario es la extensión inusitada de las proposiciones, termino aquí, dejando a consideración de la Cámara estos tres elementos que creo que deben tenerse en cuenta, porque significarán, indudablemente, un beneficio para los intereses económicos y financieros, sobre todo del interior de la República.

Nada más.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Ministro.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — Señor Presidente: creo que a esta altura de las sesiones de este año y a esta altura de la sesión de esta tarde, tengo el deber de evitar el debate sobre la constitucionalidad del Departamento de Emisión. Es una situación que se viene arrastrando desde hace muchos años atrás y, en realidad, ese problema lo vamos a tratar cuando la Cámara de Representantes entre a considerar el proyecto de ley de contralor bancario.

Con respecto a la observación formulada de que se deroga una ley que está vencida, el Ministro de Hacienda debe dejar la constancia de que todas las prórrogas anteriores se realizaron en la misma situación que ahora. Ninguna de las leyes de prórroga se promulgó estando la ley vigente; en todas ellas se usó la misma terminología que se usa ahora y no pasó nada en este país.

Y yendo concretamente —porque le ahorro a la Cámara algún balance y algunas cifras que traía para el debate— a las opiniones del señor Diputado Morales Arrillaga, debo expresar: Primero, la posibilidad de que las Cajas Populares, fundamentalmente, puedan colocar parte del encaje que queda congelado en la Deuda Pública, es una facultad del Poder Ejecutivo. La ley autoriza al Poder Ejecutivo a mover esa proporcionalidad.

El Ministro de Hacienda hasta ahora no creyó oportuno levantar el porcentaje. Pero ha encargado a los técnicos, y se está haciendo, un estudio sobre la situación de la banca privada, de las Cajas Populares, para saber la cantidad de encaje que tienen congelado; y está en el terreno, en la posibilidad de mover esos porcentajes para evitar que las Cajas Populares y Bancos sin mucho poderío económico, sufran los perjuicios evidentes de tener grandes cantidades congeladas. Tratándose de una facultad que tiene el Poder Ejecutivo y pudiendo éste, por decreto, modificar el límite del encaje, yo tomo en cuenta la proposición del señor Diputado a los efectos de la solución del problema, que, repito, está en manos del Poder Ejecutivo poder resolverlo.

En tercer lugar, los préstamos hipotecarios. El Ministro de Hacienda y el Departamento de Emisión son contrarios al préstamo hipotecario de las pequeñas Cajas Populares y de la banca cuando son colocaciones a largo plazo, porque a las colocaciones a largo plazo, por más garantía hipotecaria que tengan, les falta la liquidez.

Pero hay un camino que soluciona el problema, que es la garantía hipotecaria, y en ese terreno el Departamento de Emisión y la Inspección de Hacienda no le formulan ninguna observación a la política de las Cajas Populares, porque realizando el préstamo a vales a plazo fijo, con garantía hipotecaria, la Caja le ofrece al ahorro público la seguridad de la liquidez y ofrece, desde el punto de vista de la Caja, la seguridad de su propia garantía.

En general, somos contrarios al préstamo hipotecario a largo plazo, pero no somos contrarios, y lo vemos con agrado, a que las Cajas Populares acepten la garantía hipotecaria, es decir, que utilicen el préstamo a corto plazo con la garantía hipotecaria, que no perjudica, por otra parte, al deudor porque renueva el valor en razón de que la renovación se puede hacer porque hay una garantía hipotecaria que no se mueve y que no encarece el préstamo del dinero.

SEÑOR MORALES ARRILLAGA. — ¿Me permite, señor Ministro?

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — Sí, señor Diputado.

SEÑOR PRESIDENTE. — Puede interrumpir el señor Diputado.

SEÑOR MORALES ARRILLAGA. — Yo quería preguntarle al señor Ministro si esa garantía hipotecaria a que están facultadas las Cajas Populares, principalmente puede hacerse sobre la base de las cantidades congeladas.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — No, señor Diputado.

SEÑOR MORALES ARRILLAGA. — Es era la sugestión que yo le hacía.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — Sobre la base de la cantidad congelada no, porque, indudablemente, cuando el Poder Ejecutivo de acuerdo con el Departamento de Emisión mantiene determinada cantidad congelada como respaldo del ahorro que ha absorbido el Banco, lo mantiene para que pueda obrar automáticamente en el día, en un plazo de horas. Lo que hay que estudiar, y es lo que está estudiando el Departamento de Emisión, es si en el momento actual —y yo tengo mis dudas— puede mantenerse los encajes del 32 por ciento y del 16 por ciento. Es posible que pueda irse a una rebaja de esos encajes y podrá hacerlo el Departamento de Emisión con un estudio técnico de los medios de pago, la circulación en plaza, porque no es necesario que se rebaje el encaje a la mitad. Entre el encaje legal y el mínimo hay una cantidad de grados que puede moverse con facilidad y aliviar un poco la situación de las Cajas y de los Bancos, aliviando, también, la situación de la falta de dinero que se nota por el alto interés que se está pagando. Reconozco que el dinero está demasiado caro y que abrir un poco la válvula, sin llegar a hacer una política de inflación de aumento extraordinario de los medios de pago, es un medio que seguramente lo moverá el Departamento de Emisión y lo aconsejará al Poder Ejecutivo.

Yo no quiero abrir opinión pero el Ministro de Hacienda debe escuchar la opinión del Departamento de Emisión principalmente, tanto más cuanto siempre se llega a un total acuerdo entre el Departamento de Emisión y el Poder Ejecutivo.

El tercer punto que planteaba el señor Diputado era el redescuento. Yo le pido a la Cámara la sanción del proyecto tal como está, porque no hay tiempo para que vuelva al Senado para ser aprobado nuevamente. Pero no soy contrario a ello, y el señor Diputado tiene la oportunidad de presentar un proyecto de ley autorizando el redescuento de las Cajas Populares, pero levantando el tope para no incidir en la posibilidad de redescuento que tienen los Bancos particulares. Creo que se cometió un error al establecer un tope de \$ 50.000.000. Creo que la solución que debe darse es la siguiente: levantar ese tope y facultar no solamente a los Bancos privados, sino también a las Cajas Populares a utilizar el redescuento.

Si tuviéramos más tiempo yo no me negaría a que este proyecto volviera a Comisión y se estudiara esa posibilidad, pero dados los términos de que disponemos para aprobarlo, para no provocar nuevos debates sobre este problema que no los puede abordar la Cámara con datos ni informes, adopto esa posición y espero que el señor Diputado presente el proyecto de ley que posiblemente contará con el apoyo unánime de la Cámara, para autorizar a las Cajas Populares al redescuento y derogar el tope de \$ 50.000.000, porque así le crearíamos a los Bancos particulares la posibilidad del redescuento.

Nada más.

SEÑOR TERRA AROCENA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR TERRA AROCENA. — Entre la posición comprensiva y yo diría elástica del señor Ministro de Hacienda que se acaba de expresar en términos muy claros y tranquilizadores y la simple prórroga de esta ley, hay una gran distancia.

Yo estaría dispuesto a votar disposiciones legales que nos dieran la garantía del criterio que acaba de exponer en Sala el señor Ministro. Pero esta simple prórroga de la ley del doble encaje, me parece inconveniente en los momentos actuales. Los otros días en la Comisión de Asuntos Financieros y Bancarios el señor Diputado Chouhy Terra hizo a los representantes del Banco de la República, en mi presencia, una pregunta relativa al exceso de medios circulantes.

Los representantes del Banco estuvieron muy lejos de dar una opinión afirmativa en el sentido de que había exceso de billetes en circulación. Por el contrario, el mismo Subsecretario del Ministerio de Hacienda manifestó en esa oportunidad que no había absolutamente ningún estudio técnico que permitiera afirmar que en este momento había exceso de billetes en circulación.

Yo tengo la impresión de que los precios altos en cierto modo están consolidados y que el fenómeno que nosotros experimentamos hoy es un fenómeno distinto al de la simple inflación. Hay demanda urgente de medios de pago para el volumen de los negocios, y esta demanda por el volumen de los negocios se pone de manifiesto en varios

índices interesantes. Uno de ellos, es que los mismos bancos pagan un interés mayor del convenido entre ellos por el dinero que necesitan para sus operaciones; y, además, tenemos una estadística hecha por un banco privado sobre la aceleración en el movimiento de los medios de pago que es muy significativa. Hay una aceleración creciente de los medios de pago, lo que solamente puede explicarse hoy por la necesidad imperiosa de esos medios con relación al volumen de los negocios. El mismo Banco Hipotecario ha recibido el asalto últimamente de las demandas de créditos sobre hipotecas, debido precisamente a esta escasez de medios para cumplir con los compromisos económicos. A tal punto, que el Banco Hipotecario ha tenido que defenderse y está haciendo una política de selección de motivos para otorgar los créditos, que no ha hecho nunca; porque al Banco Hipotecario le ha bastado siempre la garantía del bien hipotecado y nada más; y en este momento está indagando, según mis datos, a qué se deben las urgencias de dinero para otorgar los créditos no en función de las garantías hipotecarias, sino en función de los motivos que originan las solicitudes. Tengo entendido que el señor Ministro de Hacienda está enterado de esta política.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — ¿Me permite?...

SEÑOR TERRA AROCENA. — Sí, señor Ministro.

SEÑOR PRESIDENTE. — Puede interrumpir el señor Ministro.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — Lo que acontece con el Banco Hipotecario es lo siguiente: Desde que el Banco de la República hace la calificación de créditos, y desde luego, de los bancos privados por la vía del redescuento, está también el Banco Hipotecario calificando los créditos. Claro está que los créditos al consumo se dirigen al Banco Hipotecario.

El Ministerio de Hacienda le pasó una nota al Directorio del Banco Hipotecario y el Directorio concuerda con el pensamiento del Ministerio. El Banco Hipotecario no podía seguir otorgando los créditos porque el respaldo garantizaba la operación. El Banco Hipotecario tiene que calificar, también, los créditos al igual que los demás Bancos.

No hay ningún banco que acuda tanto al ahorro público como el Hipotecario. Por consiguiente, hay el derecho de exigir la calificación de crédito. El Banco Hipotecario concuerda en que debe dar los préstamos destinados a la construcción de viviendas. Tal vez poco importa que la garantía sea más que suficiente. Lo fundamental para el Banco Hipotecario, sin perjuicio del respaldo de la garantía hipotecaria, es que el préstamo sea para la construcción de viviendas, porque no ganamos nada con tomar dinero del ahorro público para comprar una casa a quien se le antoje para vivir en ella y desaloje al que está en la casa, llevando a la inflación de los precios de alquiler. Dirigir, por ejemplo, los préstamos urbanos exclusivamente a préstamos que tienen por objeto aumentar la disponibilidad de locación en el país, y dirigir los préstamos rurales a todo aquello que sea una colocación reproductiva, es decir, que el mercado de valores, que es lo que puede absorber el Banco Hipotecario, que lleva \$ 60:000.000.00 este año, pueda orientarse por medio de esa política del Banco, a inversiones que sean el aumento de la locación o de la colocación reproductiva.

SEÑOR TERRA AROCENA. — Agradezco al señor Ministro esta aclaración. Indudablemente la política del Banco Hipotecario está justificada, tal como lo expresa el señor Ministro; ello no implica que no sea cierto que el Banco Hipotecario sufre esta presión de la escasez de medios de pago que se siente en toda la plaza.

Hay en esta prórroga simple y llana de la ley, —y recalco otra vez que no en las expresiones del señor Ministro en Sala, que son muy distintas, a mi juicio— hay en ella en este momento, un carácter antipático que ha señalado muy bien el señor Diputado Morales Arrillaga: la de tender al sacrificio de las modestas instituciones cooperativas de crédito que combaten el agio, y que prestan servicios invalorable por la agilidad con que operan y por la justicia con que satisfacen las demandas urgentes de pequeñas cantidades de créditos, del interior del país.

El encaje exagerado para ellas no sólo encarece el interés del dinero que tienen disponible para los préstamos, como es lógico; sino que además dificulta esa agilidad típica de estas instituciones modestas de crédito, y les impide el cumplimiento de su misión.

Declaro —y como en todas las cosas hay también el motivo psicológico en las actitudes que uno asume, más que lo que pueden a veces exponerse con razones explícitas— que a mí me mueve en cierto modo una resistencia a la presencia gris del Banco de la República en todas estas disposiciones que tienden a hacer la guerra a las pequeñas instituciones de crédito. Hay, evidentemente, una especie de celo desproporcionado y excesivo del ente poderoso que es el Banco de la República, a quien, sin embar-

go, de una manera inexplicable, molesta, no sé por qué, —porque las cantidades son demasiado pequeñas para que al Banco de la República lo lleguen a tocar— en el ejercicio de los préstamos bancarios por estas instituciones pequeñas, que tienen una acción autónoma.

En realidad, muchas veces vemos en nuestro país —y últimamente ha habido manifestaciones periodísticas y de toda índole a este respecto— reacciones populares antiestadísticas, indiscriminadamente antiestadísticas, que se levantan con un gran encendimiento; y yo me he preguntado muchas veces si estas reacciones antiestadísticas se deben al simple crecimiento normal de las actividades económicas y de las intervenciones del Estado, dentro de su propia función; o si se deben más bien, a esta antipática actitud de algunos Entes del Estado que por un celo excesivo de su función propia, tienden, por vías indirectas al monopolio de su ejercicio.

Hemos visto esto respecto del ANCAP, en algunas de sus actitudes, que invaden el campo de acción de la iniciativa privada en el orden de la agricultura; y lo vemos en el Banco de la República cuando indirectamente —porque estas cosas no se realizan de una manera franca, y no sería posible tampoco que se realizaran así— empuja las trabas y las dificultades para las instituciones autónomas de la iniciativa privada que realizan operaciones de crédito.

Es por todos estos motivos que, por mi parte, y con mi sector vamos a negar nuestro voto a esta prórroga de la ley, voto que daríamos gustosos a un proyecto que expresara las ideas manifestadas por el señor Ministro en Sala, mucho más elásticas. No pretendemos que de golpe podamos ir a la supresión de toda medida de seguridad en materia de encajes; pero sí a que fuéramos estirando de una manera un poco elástica estas exigencias que en el momento actual, y para la situación de la plaza, son a mi juicio excesivas.

Nada más.

SEÑOR DUBRA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR DUBRA. — Nuestro sector va a votar favorablemente este proyecto de ley, entendiendo que es de absoluta necesidad el congelamiento de esa suma de pesos 30:000.000.00 aproximadamente...

(Apoyados).

...que se van a restar de la corriente monetaria, el efecto de impedir que en distintas zonas de la economía nacional sigan aumentando los índices inflacionistas.

Lo hacemos con conciencia, desde luego, y sin ninguna reserva, y creéramos —claro está que en posición diametralmente opuesta a la del señor Diputado preopinante— que sería un acto de gravísima responsabilidad parlamentaria no dar el voto favorable a este proyecto de ley.

Esta ley de 1944 fue una de las cuatro medidas que en el orden crediticio y monetario sugiriera el Banco de la República al Poder Ejecutivo de entonces. En junio de 1944 se estableció el contralor de la inmigración de capitales, medida necesaria, aunque desgraciadamente tardía. En noviembre del mismo año el Banco de la República resolvió emitir bonos de defensa monetaria, y certificados de depósitos a plazo fijo, y la colocación, en parte, de la Deuda Pública interna que era de su propiedad, medida ésta también acertada, y a la que si algo hay que señalarle, es que también se haya tomado tardíamente. En general, parece que en nuestro país se cultiva el deporte de ir detrás de los acontecimientos.

Como tercera medida antiinflacionaria, de defensa del crédito y de la moneda, se adoptó esta del doble encaje bancario, que no tenía, como parecería, desprenderse de alguna parte de su informe, como finalidad fundamental, la defensa de los depositantes, es decir, del ahorro acumulado en los bancos, sino que primordialmente era una medida adoptada con pronósticos antiinflacionistas.

Y es interesante recordar que una cuarta medida fue también sugerida en esa época —más exactamente en febrero de 1943— por el Banco de la República, relacionada con el contralor de las colocaciones hechas por la banca privada.

Cabe destacar que el Poder Ejecutivo y el Parlamento de entonces, cada uno dentro de la esfera de su competencia, aceptaron las tres primeras medidas; la cuarta, es decir, el contralor de las colocaciones, o sea la realización de una política de crédito selectivo, está esperando todavía la responsabilidad de este Parlamento, las normas necesarias para que pueda ser desarrollada y consecuentemente aplicada por los organismos de crédito oficiales.

Este proyecto es evidentemente antiinflacionista, pero es insuficiente.

(Apoyados).

lítica de crédito liberal que ayudada a vencer o a atemperar la coyuntura del ciclo económico, lo que precipitaría una verdadera catástrofe. La deflación sin órganos de control que la regulen, es siempre una catástrofe.

Vale decir, señor Presidente, que la medida que estamos considerando ahora — medida evidentemente anti-inflacionista, — tiene que ensamblar necesariamente con otras medidas de origen parlamentario que permitan la creación de ese centro de control de nuestra economía, de nuestro crédito y de nuestra moneda.

Me place mucho que en el propio Mensaje de la Comisión informante haya concordado con estas ideas, expresadas por mí hace mucho tiempo, al decir entre otras cosas, "que es necesario crear indirectamente, en ausencia de disposiciones normativas en la materia, un instrumento de control sobre los créditos que acuerda la banca privada"; para expresar la Comisión con todo acierto más adelante: "de tal modo que la ley "doble encaje" permite al banco oficial ejercer un discreto control sobre el crédito, mientras no se proceda a la reforma de la legislación bancaria, dentro de las exigencias de seguridad y tecnicismo que reclaman las complejas y responsable función de los institutos de crédito, cuyos mayores recursos los provee el ahorro nacional".

Estos conceptos, que son concordantes con otros que yo he expresado en otras oportunidades en el seno de la Cámara desde luego, los apruebo calurosamente. De ahí pues que haya que ir, repito, a la reforma de la ley de la banca privada, lo mismo que al cambio de estructura del Banco de la República. ¿Como serán esas modificaciones? En su oportunidad este Parlamento las discutirá y las establecerá. No valdría la pena, por consiguiente, adelantar ningún concepto al respecto.

Para que esta política anti-inflacionista pueda ser consecuente y eficaz, es necesario la planificación de la producción nacional para lograr, desde luego, su incremento y la satisfacción de las necesidades del país. Pero esa planificación no se puede hacer desde un Banco; no se puede hacer por la simple liberalidad en el otorgamiento de créditos. Esa planificación supone, necesariamente, el desarrollo de un plan en escala nacional, en cuya confección deberán colaborar el Poder Ejecutivo y el Parlamento para fijar una meta de muchos años al esfuerzo del país. Sobre eso no puede improvisarse. Hay que realizarlo maduramente. Yo diría que es necesario ir, en tercer lugar, a la contracción de los gastos públicos, para ser consecuente en esta política anti-inflacionista y manejar, por consiguiente, la deuda pública, para hacer sólo emisiones absolutamente indispensables.

En cuanto al primer punto ya se habla de un Presupuesto que supone un aumento de decenas de millones sobre el presupuesto existente. En su oportunidad veremos las justificaciones que al respecto se hacen y nos pronunciaremos sobre el problema en concreto; pero desde ya adelantamos que creemos absolutamente necesaria una exquisita prudencia en todo lo que significa aumento de gastos públicos.

Yo diría, que, desgraciadamente, a pesar de que en las palabras parece que todos nos encontráramos en una posición idéntica, desgraciadamente, repito, en los hechos, se notan divergencias notorias.

El Poder Ejecutivo en distintas oportunidades nos ha hecho conocer su preocupación por esos índices de inflación que se perciben en nuestro medio. Nos ha parecido no solamente bien, sino necesaria esa preocupación, estar alerta sobre un problema cuyo desarrollo se sigue, es, si no asegurar una solución de acierto, por lo menos transmitir cierta confianza en que quien debe resolverlo lo hará con un total conocimiento del mismo. Pero aquí se ha producido una divergencia notoria entre las palabras y los hechos, porque si bien el Poder Ejecutivo ha demostrado preocupación y en algún caso nos pudo transmitir esa confianza de que el problema inflacionista sería bien encarado y adecuadamente resuelto, ha sido en cierta manera el propio Poder Ejecutivo, el Estado, el que se ha transformado en un peligroso y perturbador factor inflacionista en nuestro medio.

No solamente quiero referirme a ese problema de la contracción de los gastos públicos, que he mencionado, y a cuyo respecto el Poder Ejecutivo ha desarrollado una política que ofrece flancos muy amplios para la crítica, sino que además — y esto no tiene sino el valor de una enumeración taxativa — quiero señalar que ha actuado de manera directa y eficaz para constituirse en un factor inflacionista. En primer lugar, toda esa política que en nuestro concepto no se ha hecho con la madurez y la reflexión necesarias, que ha importado el aumento de ciertos artículos de primera necesidad a límites no justificables. Vale decir, que todo aquello que se hubiera perseguido o que se perseguía con el aumento de producción de esos artículos de primera necesidad, como trigo, maíz, lino y otros oleaginosos, pudo también lograrse sin a su vez constituirse el Poder Ejecutivo en un grave factor de

inflación; porque no es solamente que ha repercutido sobre los precios de esos artículos, sino que además ha repercutido directamente sobre el precio de la tierra, y el precio de la tierra, a su vez, ha vuelto a repercutir, en una cadena infinita, sobre los artículos que se producen.

Cualquier modificación que haya llevado a una valorización artificial de ese artículo de primera necesidad, que es la tierra en nuestro país, necesariamente repercute en un encarecimiento general que deviene un elemento inflacionista notorio.

En segundo lugar hemos visto al Estado resolver ciertos problemas que le interesan, en la misma forma en que lo haría un industrial o un comerciante privado, y, como consecuencia, hemos presenciado el aumento de las tarifas eléctricas, el aumento de las tarifas postales, de las tarifas portuarias, de los ferrocarriles del Estado, etcétera. En otros términos, dentro de la espiral inflacionista el Estado no ha sabido detenerla ni por lo menos atemperarla; dentro de esa espiral, el Estado actúa como un factor inflacionista de primera clase.

No ha intentado tampoco, en tercer lugar, dar cumplimiento a una ley nacional, — cosa que ya en su oportunidad destacaba el señor Diputado Barrios Amorín, creo que con motivo de la discusión del problema de la capitalización de las reservas del Banco de la República — que dotó a un organismo administrativo de potestades no sólo para la detención de la elevación de los precios que no estuvieran justificadas, sino que obligaba a la rebaja de los mismos en un 10 o/o.

Sin embargo, el Parlamento votó con confianza y con optimismo aquella ley. El Parlamento dió los medios legales y ese rodaje administrativo para que cumpliera la labor específica para la que se lo creaba y los resultados que podemos apreciar en la actualidad son que, prácticamente, el encarecimiento se ha producido como si ese organismo creado por el Parlamento no existiera.

Podríamos, además, señalar, señor Presidente, que por necesidades creadas por la escasez de divisas que sufre el país, se han creado restricciones serias a la importación de artículos de procedencia extranjera. Bastaría la enunciación de esa carencia de divisas para que quedara configurada la razón del artillero por la cual es necesario frenar esas importaciones.

Podría discutirse — y es muy discutible, y a veces diría que muy impugnabile — la forma de cómo el Contralor de Importaciones y Exportaciones ha procedido frente a esa necesidad de constreñir las importaciones. Pero eso no es el problema. El problema está representado por esto: sabemos que una de las formas de combatir la carestía, una de las formas de frenar el ascenso de los índices inflacionistas, está representada por colocar en el mercado nacional la mayor cantidad posible de productos. Eso no puede lograrse en virtud de esa carencia de divisas; pero entonces, lo que debe hacer el Estado, por lo menos, es no crear, por ese encarecimiento de productos, una situación de verdadero privilegio para los que detentan algunos artículos. Esto quiere decir que el contralor sobre los precios debe, en estas circunstancias de encarecimiento artificial, efectuarse de una manera más enérgica y más efectiva de lo que se ha hecho hasta ahora. En la actualidad señalamos este resultado lamentable: por un lado la imposibilidad de importar, por razones justificadas, aunque algunas de estas razones justificadas haya sido creada por la propia imprevisión del Poder Ejecutivo; pero razones justificadas como son las de la no existencia de divisas. Pero, por otro lado, hemos visto que inmediatamente que se dificulta la importación de artículos, se produce una carrera vertiginosa de precios, y entonces el Parlamento y la opinión pública y las clases consumidoras del país, tienen el derecho de preguntar qué se ha hecho de ese instrumento legal con que el Parlamento dotó al Poder Ejecutivo para frenar estos ascensos de precios, que son típicamente de especulación.

Los resultados están a la vista. Alguna vez, en una intervención parlamentaria, el señor Ministro de Industrias y Trabajo, dijo que eso de que el encarecimiento continuaba — afirmación que yo había hecho — era simplemente una "sensación". Yo creo que lo del encarecimiento es algo más que una cuestión de orden moral, que es algo más que una cuestión subjetiva; lo del encarecimiento es una realidad viviente, salvo que el señor Ministro de Industrias y Trabajo haya querido decir — cosa que en aquel momento no aclaró — que era una sensación pero desagradable y real para nuestro pueblo, sensación producida por la constatación diaria del progresivo encarecimiento de la vida.

Con estas cosas señaladas a vuelo de pájaro, he querido destacar estos dos extremos: en primer lugar, que esta medida es absolutamente insuficiente por sí sola; que si queremos hacer política anti-inflacionista, nuestro Parlamento no solamente debe votar esta ley, sino que además debe crear un cuerpo de disposiciones legales que efectivamente habiliten para el desarrollo consecuente de una política de esa naturaleza.

En la actualidad no existe ese cuadro de disposiciones legales, como no existen tampoco los órganos habilitados para desarrollar de manera efectiva esa política anti-inflacionista.

En segundo lugar, he querido destacar que dentro de este cuadro de inflación, el Estado es culpable, y que se ha transformado también en un activo agente inflacionista por las razones que he expresado. Y lo ha sido, señor Presidente, en primer término, por omisión, por no haber hecho lo que debió haber hecho, y lo que yo diría está todavía a tiempo de hacer; y es factor inflacionista por acción directa, porque ha adoptado la misma técnica que podría haber adoptado cualquier industrial o comerciante privado.

Todo esto desemboca en un problema que es el drama nacional, y al que ya me he referido: estamos en la actualidad asistiendo a una competencia desaforada entre precios y salarios. Sabemos que esa carrera siempre la ganan los precios; los salarios van retardadamente en busca de un equilibrio que nunca se logra.

Pero, a su vez, a nuestro sector le interesa expresar que para frenar esa carrera, para impedir que esa competencia siga desarrollándose en el futuro, es absolutamente necesario que el Parlamento, en lo que es de su competencia, y el Poder Ejecutivo, dentro de la esfera de la suya, desarrollen efectivamente una política de estabilización de precios. El Poder Ejecutivo no lo ha hecho, o porque no ha sabido, o porque no ha querido, o porque no ha podido, a pesar de que tiene en sus manos los instrumentos legales en cuanto al contralor directo de precios para intervenir, si no con un éxito definitivo, por lo menos con un éxito relativo en esa carrera del ascenso de los precios, y después sí, vendrá el problema de los salarios.

Pero desde ya nos ponemos francamente en guardia contra una propaganda que se hace de manera tenaz y reiterada, poniendo el acento en el ascenso de los salarios como determinante casi exclusivo, o por lo menos fundamental, en el ascenso de los costos y, por consiguiente, de los precios. No. El salario en el costo interviene en general en una proporción muy pequeña. El problema está en detener los precios, adecuar los salarios a los precios y entonces sí, por los controles directos o por los controles funcionales, hacer de manera que esa competencia quede estabilizada definitivamente.

De otra manera, o seguimos en la carrera inflacionista hasta que se produzca una debacle, o cometemos una gran injusticia, que es la de frenar los salarios —cosa fácil— dejando en libertad a los precios, para crear entonces situaciones de injusticia que son francamente inaceptables.

Encárese el problema en su integridad; pero vamos a huir todos de la tentación de agarrar lo más fácil, pero lo más injusto, para poner término a esa carrera, a la que se le pondrá término al frenar los salarios, pero haciendo que los precios, en libertad, se distancien, todavía más que hoy, de los salarios en la actualidad existentes.

Por último y para terminar, quiero referirme a una frase, en mi concepto poco feliz, del señor Diputado Terra Arocena, que él decía como una demostración de que no hay inflación fiduciaria en nuestro medio: de que hay una exigencia constante, apremiante, de todo momento, de billetes. Yo le digo que sí, que efectivamente existe esa demanda de billetes; pero que esa demanda de billetes existe en todo medio que precisamente está sufriendo la inflación.

Recordando un concepto al que yo me referí alguna vez, decía que el medio inflacionista es como el morfinómano: cuanto más enfermo, más exige la droga. El medio inflacionista requiere precisamente lo que lo enferma, es decir, billetes de manera masiva. Y así como hay que atemperar en el morfinómano la administración de la droga, aunque sufra el medio económico hay que atemperar también las entregas de billetes.

En consecuencia, votaremos esta ley en la seguridad de que el Parlamento, frente a los hechos que se han someramente estudiado, encontrará que es uno de los medios de combatir la inflación, pero que a ese medio, necesariamente, tendrá que agregársele otros, por lo menos tan eficaces como el que consideramos.

(Muy bien!)

SEÑOR TERRA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR TERRA. — Señor Presidente: La innegable trascendencia del proyecto en discusión, me lleva a ampliar algunos aspectos del informe elevado a consideración de la Cámara.

Empezaré por referirme al origen de la ley de 18 de setiembre de 1944, para luego estudiar sus efectos desde el

punto de vista de la defensa de la moneda y de la política del crédito.

Como consecuencia de la segunda guerra mundial, se planteó en el orden de las relaciones económicas del intercambio internacional, un régimen emergente en el tráfico de bienes y mercaderías que se caracterizó por una creciente y fácil colocación de la producción sudamericana y por una obligada restricción de las posibilidades de aprovisionamiento que los países de América Latina recibían de Europa y de los Estados Unidos de Norte América.

Ese período de liquidaciones de balances de pagos favorables que se inicia desde el 2 de setiembre de 1939 hasta el 13 de mayo de 1945 fué causa fundamental de la inflación y de la abundancia de medios de pago en el mercado sudamericano. La desproporción entre los rubros de las exportaciones y las importaciones en nuestro país, trajo como consecuencia una oferta cada vez más firme de cambio de exportación que no podía ser absorbida por la demanda de divisas necesarias para la cobertura de las importaciones. El Banco de la República tuvo que comprar pagando en billetes el remanente de divisas, lo que implicó volcar en el mercado importes millonarios de medios de pago que, en parte, quedaron sumados al torrente circulatorio y en parte buscaron radicación en las arcas de los Bancos.

Sobre la base índice 100, asignado al volumen de medios de pago en 1936, ese índice al comienzo de la segunda guerra mundial se cifró en 111.3, pasando en enero de 1943 a 144.9. Estos guarismos eran los síntomas iniciales anunciadores de la incubación de un período de expansión monetaria.

La abundancia de dinero produjo casi por un hecho matemático la elevación de los precios, agravado por la escasez de productos y por la suba de costos. Era necesario o bien congelar parte de ese dinero o bien dedicarlo a fines reproductivos.

El Banco de la República con fecha 10 de febrero de 1943, se dirigió al Ministerio de Hacienda sugiriendo que por la vía legal se le habilitara para adoptar medidas de previsión que las circunstancias exigían, a cuyo efecto la institución oficial vigilaría, en la banca privada, el volumen del crédito y de los medios de pago, de acuerdo a la situación económica del país.

Esa oportuna indicación no fué oída. En lugar de esterilizarse el exceso de dinero que no correspondía a las necesidades reales y saludables de la economía en un momento que el país tenía como principal problema el de combatir la inflación, se permitió a la banca privada aumentar casi en 70 millones de pesos sus colocaciones, mientras el Banco de la República rebajaba las suyas en 40 millones, con el agravante de que los créditos de los institutos privados eran destinados a fines no productivos.

El Directorio del Banco de la República que se había mantenido vigilante y atento en la observación del panorama económico del país, planteó nuevamente al Poder Ejecutivo por nota del 27 de enero de 1944 la esterilización o neutralización del exceso de recursos monetarios, registrados en la zona de los depósitos bancarios.

El Poder Ejecutivo, de acuerdo con el decreto del 10 de febrero de 1944, sometió a la Comisión Honoraria Asesora de la Política Bancaria y Monetaria los antecedentes respectivos, motivando un dictamen, producido con fecha 31 de mayo de 1944, en el cual la Comisión Honoraria Asesora fijó sus puntos de vista favorables a la adopción de medidas conducentes a la mejor salvaguarda del interés económico de la Nación que fundamentara de la manera siguiente:

I. "Es necesario propender, dadas las circunstancias, a que los excesos de disponibilidades permanezcan en lo posible sin utilización en los Bancos, para evitar de que el público pueda presionar los precios al alza, mediante un aumento de la demanda efectiva sobre el mercado de bienes y servicios".

II. "Es necesario procurar que los Bancos no acrecienten sus créditos y colocaciones y en lo que fuere posible, los nuevos créditos sean aplicados a una efectiva producción de bienes y servicios".

III. "Es conveniente que los Bancos fortalezcan en lo posible su situación financiera, aumentando su liquidez efectiva al mayor grado que sea posible".

IV. "Las decisiones que se adopten deben ser útiles, tanto para esos fines como adecuadas a la situación real de los Bancos y Cajas Populares y su cumplimiento debe ser viable a todos sin sacrificio ni violencia".

Además entendía la Comisión Honoraria Asesora, "que el régimen reglamentario debe ser flexible en el sentido de que ha de adaptarse a los cambios que puedan produ-

planificadas. Y como lo indicaba hace un momento el señor Diputado Dubra en su elocuente discurso, no hemos tenido un conjunto de medidas contrainflacionarias. Las medidas contrainflacionarias son pequeñas y son limitadas; esta era una de las cuatro medidas que había preconizado en su tiempo el Banco de la República.

Pero las circunstancias de 1944 y las circunstancias de 1946, han variado en 1948. Y ya el problema no tiene, como lo voy a demostrar más tarde, las mismas características.

Yo leía justamente un informe de Me Cabe, de agosto de 1948, del Sistema Federal de Reserva de los Estados Unidos, en el que se hacen un conjunto de apreciaciones, precisamente, sobre las medidas contrainflacionarias en relación con esta medida contrainflacionaria. Y decía el ilustre banquero: "Como ya lo he destacado con anterioridad, hay posibilidades y perspectivas de que las presiones inflacionarias continúen en el futuro inmediato, lo que traerá aparejado por supuesto, demandas adicionales de crédito. Me inclino a confiar en que las autoridades del Federal Reserve System, harán todo el uso que consideren necesario, hasta el máximo si fuere posible, para contener el desenvolvimiento de estas tendencias, sin que con ello se perjudique la economía del crédito estrictamente indispensable para mantener la producción y su rendimiento a los niveles más altos que se puedan lograr. Queríamos usar, o tratar de usar, los poderes adicionales pedidos en el mismo sentido que enunciamos".

Y dice finalmente: "Debiera enfatizarse, hasta donde fuera posible, que la acción no coordinada, la acción solitaria en el campo monetario, no puede reajustar las desequilibradas relaciones registradas dentro de la estructura de la economía, las que al presente debe mucho de sí misma a la multiplicidad de fuerzas inflacionarias".

Quiere decir, que este distinguido técnico llega a la consecuencia de que mientras no exista una coordinación científica, profunda, de medidas contrainflacionarias, la simple política de restricción del crédito puede no tener un alcance contrainflacionario y que, por otra parte, mientras se realiza una política contrainflacionaria en medidas contra el crédito, debe cuidarse la clasificación de los créditos, para no traer una disminución impropia de los medios de pago necesarios y adaptables al volumen de las transacciones comerciales y el volumen de las actividades industriales.

SEÑOR TERRA. — ¿Me permite?...

SEÑOR BRENA. — No puedo, señor Diputado, porque se me va el tiempo y quiero ser sintético a fin de que esta ley salga, si tiene votos. Lo lamento, señor Diputado; en el fundamento de voto puede hacer las aclaraciones correspondientes.

Esta ley, además, tiene caracteres particulares. El proyecto que consideramos es una prórroga hasta el 30 de octubre de 1950, y autoriza al Poder Ejecutivo para fijar trimestralmente el mínimo de los bancos, previo dictamen del Departamento de Emisión. Pero la ley que prorrogamos, la de setiembre de 1944, establece otras disposiciones: el Poder Ejecutivo, previo informe del Consejo Honorario del Departamento de Emisión, puede fijar los límites máximos de los depósitos de los bancos y de las cajas populares, y puede fijar los encajes, los porcentajes y las formas, en que estarán constituidos, y en el caso de que el Poder Ejecutivo se apartara de la norma o del asesoramiento del Departamento de Emisión, entonces, habría un recurso totalmente teórico, ante el Poder Legislativo.

De manera que estas características propias de la ley no revelan que hay una cierta orientación política económica respecto a los Bancos particulares, y especialmente a la que nosotros tenemos interés en defender, que es la subsistencia prestigiosa de las 48 Cajas Populares que funcionan en el país, con un monto de colocaciones considerable, con un respaldo monetario muy firme y con una actividad social que ha merecido siempre los elogios de la población consumidora del país.

Yo no creo que estas Cajas Populares sean organismos de tipo capitalista, por lo menos en el sentido estricto. Tienen, más bien, las características de organismos cooperativos de crédito; se forman con pequeños montos de acciones, y en realidad son los pobladores de las villas, de las ciudades y de los pueblos, los capitalistas modestísimos de estos modestos organismos cooperativos de crédito.

El segundo punto de observaciones se refiere a la política de los Bancos. Mi distinguido colega el señor Diputado Dubra ha dicho que en materia de Cajas Populares él no quita ni pone rey. Es posible que no ponga rey, es posible, también, que no quite rey; pero lo que me parece es que trata de desalojar a un modesto "home de pro", como decían los españoles antiguos, que vienen a ser estas Cajas Populares, a las que se ha confundido injustamente, a pesar de todas nuestras intervenciones aclaratorias en la materia, con or-

ganismos de tipo capitalista y con organismos que tienen buena culpa de la inflación que soportamos.

Yo he leído un estudio muy interesante, que siempre deberíamos tener presente para estas cosas, que es el publicado por la Cámara de Senadores, cuando en el año 1947 se discutió la política económica y financiera del país, y donde un conjunto de representantes de los distintos sectores hicieron aportaciones no políticas, de estudio económico y financiero, a la dilucidación de esta compleja materia del Gobierno del país en estos dominios.

Y tengo aquí justamente un estudio del doctor Acevedo Alvarez, en que hace una comparación de la política inflacionaria de los Bancos del Estado y de los Bancos particulares y en esta comparación los Bancos particulares y las Cajas Populares —y aquí sí, en materia de Bancos particulares no pongo ni quito rey, porque no me interesa la defensa de este tipo de organismo en una razón especial de tipo parlamentario aquí, en este momento— en esta materia, digo, y analizando esta comparación, los Bancos particulares y las Cajas Populares, no quedan tan mal como se ha deducido de algunos discursos e incluso de alguna intervención colateral del propio señor Ministro de Hacienda, cuando se refería a la escasa liquidez especialmente de las Cajas Populares.

El doctor Acevedo Alvarez se refiere a la votación de la ley de 18 de setiembre de 1944, que le daba al Poder Ejecutivo un arma que le permitía aumentar el porcentaje de encaje bancario con relación a los depósitos que se habían determinado en la ley de 10 de enero de 1938, y dice que el Banco de la República en diciembre de 1943 realizó una buena política anti-inflacionaria. De tal modo, dice el doctor Acevedo Alvarez, en diciembre de 1942 las colocaciones del Banco de la República eran de pesos 212:911.000.00, y en diciembre de 1945, tres años después, de \$ 174.177.000.00. Una baja de \$ 38:734.000.00. Pero agrega de inmediato el doctor Acevedo Alvarez: "Esto fué en diciembre de 1945. Pero vino 1946, y el Banco de la República, en vez de seguir esa política, —que era una política que todos aplaudimos, porque considerábamos que era la de un verdadero Banco central, más que la de un Banco comercial— el Banco de la República, arrastrado por los acontecimientos, tiene que subir de nuevo el monto de sus colocaciones y es así —tomando un año completo, febrero de 1946 a febrero de 1947— observamos esta elevación de cifras en las colocaciones: en febrero de 1946, \$ 176:052.000.00; en febrero de 1947, \$ 209:396.000.00; aumento, \$ 33:344.000.00".

(Ocupa la Presidencia el señor Representante doctor Asisidini, (Presidente).

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — ¿Me permite una interrupción?

SEÑOR BRENA. — Sí, señor Ministro.

SEÑOR PRESIDENTE. — Puede interrumpir el señor Ministro de Hacienda.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA. — Hay que agregar que ese aumento es porque pasa la colocación del crédito industrial de ocho millones a veintidós millones, y el crédito industrial, que era de veintitrés millones, pasó a cuarenta y uno. De modo que el Banco ha hecho perfectamente bien en aumentar el crédito industrial y el crédito rural.

SEÑOR BRENA. — Yo no he atacado esta política. Lo que estoy atacando es el manejo simple de las cifras. Aquí se ha dicho por ejemplo, que las Cajas Populares han sido factores de inflación. En una relación entre sus depósitos bancarios y las colocaciones de crédito, se realizó la afirmación: una débil liquidez. Si yo utilizo estos datos es para demostrar que la inflación, cuando se manejan las cifras teóricamente, puede venir también del Banco de la República, es decir, que él puede también ser causante de una inflación. He ahí dos tipos de política, por las razones que se quiera.

Voy a explicar posteriormente como esa desproporción entre los depósitos bancarios y las colocaciones tienen también su explicación como la ha dado el señor Ministro, para la inflación o el aumento de treinta y tres millones en el Banco de la República.

SEÑOR GONZALEZ (don Carmelo R.). — Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

CAMARA DE REPRESENTANTES

XXXV.ª LEGISLATURA — 2º PERIODO

Presidente	Dr. José G. Lissidini
1.º Vicepresidente	Don Oscar P. Calteriza
2º Vicepresidente	Don Hugo L. Ricaldoni
Secretario Redactor	Dr. Arturo Miranda
Secretario Relator	Don Mario Dutort y Alvarez
Pro-Secretario	Ing. Gonzalo de Salterain Herrera
Director de Secciones	Don Abelardo Torres Mendoza
Director de Taquigrafos	Don Florentino Alvarado

REPRESENTACIONES DEPARTAMENTALES

ARTIGAS —

Dr. Humberto Badano
D. Mauro García da Rosa

CANELONES —

D. Humberto Bianchi Altuna
D. Eduardo Eyherachar
D. Carmelo R. González
Dr. Mateo Legnani
D. Carlos Leone
D. Carlos B. Moreno
Dr. César A. Piffaretti
D. Juan T. Quilici
D. Gastón R. Rosa
Arq. Horacio Terra Arocena
Esc. Julio Trias Du Pré

CERRO LARGO —

D. Enrique L. Oribe Coronel
D. José E. Urrutia Serrato

COLONIA —

Dr. A. Carlos Cutineira
D. Alfredo Dupetit Ibarra
D. Venancio Flores
Dr. Elío García Anstt
D. Manuel T. Pérez
Dr. Alfredo J. Solares

DURAZNO —

Dr. Antonio Gustavo Fusco
Dr. Pantaleón L. Astiazarán
D. Juan Gregorio González

FLORES —

D. Francisco E. Areco
D. Ciro Ciampi

FLORIDA —

Dr. Francisco Gilmet
D. Carlos M. Mattos
Dr. Euclides Rosa Aguilar

LAVALLEJA —

Dr. Oscar Bonilla García
Dr. José L. Morales Arrillaga
Dr. Saúl Pérez Casas

MALDONADO —

D. Juan Carlos Anfusso
D. Jaime E. Pou

PAYSANDU —

D. Gabriel José D'Amado
Dr. Toribio Olaso
Dr. Héctor Paysandé Reyes

RIO NEGRO —

D. Carlos L. Fischer
D. Arturo Reyes Cabrera

RIVERA —

D. Esteban J. Jacigalupi
D. José M. Damboriarena
D. Ventura Pires

MONTEVIDEO —

D. Felipe Amorín Sánchez
D. Rodney Arismendi
D. Esteban Arriateguy
Esc. Atilio Arrillaga Safons
Dr. Washington Beltrán
Dr. Tomás G. Brana
D. Oscar P. Calteriza
Esc. Jorge Carbonelli y Migal
Dr. Arturo J. Imbra
D. Daniel Fernández Crespo
Dr. Salvador M. Ferrer Serra
D. Roberto Ferrerías Perla
Dr. Salvador Jaraín Pintos
D. Carlos María Gloria
Dr. Efraín González Conzi
Dr. Francisco Góvén
Da Emilia Valverde de Graña
Dr. Héctor A. Granert
Srta. María Mercedes Idiartegaray
D. Alfredo L. Laens
D. Arturo Lezama
Dr. José G. Lissidini
Dr. Juan Carlos López
Dr. José Miranda
D. Carlos A. Mora Otero
Da Zulma Sot. F. de Otamendi
D. Inocencio Raffo Arroza
D. Hugo L. Ricaldoni
D. Antonio Richero
D. Enrique Rodríguez
D. Héctor Rodríguez
D. Fermín Sarmiento
D. Silvio R. Silva
D. Fermín Sorlinera
Dr. Guillermo Stewart Vargas
D. Adolfo Teters
Dr. Gabriel Terra
D. Luis Tróccoli
D. Donato Cartolano

ROCHA —

D. Javier Barrios Amorín
D. Polonio Garicotte
Da Margarita Abreu de Machado

SAITO —

Dr. José Pedro Cardoso
Dr. Sofistic Hernández
Dr. Luis Olin

SAN JOSE —

D. Lisandro Cerdasimo
D. Washington Fernández
D. Ricardo A. Gómez Gavazzo

SORIANO —

Dr. Eduardo Bottinelli
D. J. Florentino Guimarães
Dr. Juan Angel Lorenzi
Dr. José Oliveira Thine

TACUAREMBO —

D. César Z. Palmoneque
Dr. José Antonio Quadros

TREINTA Y TRES —

D. Martín M. Ota
D. Mario Raúl Gaggero

CAMARA DE REPRESENTANTES

COMISIONES PERMANENTES

(SEGUNDO PERIODO DE LA XXXV.ª LEGISLATURA)

ASUNTOS DEPARTAMENTALES

Presidentes: Dr. Sofilo Hernández
Secretarios: D. Carlos M. Gloria
D. Juan Carlos Anfuso
Dr. Juan B. Carballa
D. César Z. Palomeque

Secretario: D. Julio C. Oliver

ASUNTOS FINANCIEROS Y BANCARIOS

Presidentes: Dr. A. Carlos Cutinella
Secretarios: D. Ciro Ciampi
D. Rodney Arismendi
D. Pedro Chouhy Terra
Dr. Héctor A. Grauert
Dr. Juan C. López Gutiérrez
Dr. Guillermo Stewart Vargas
Dr. Gabriel Terra
D. Luis Tróccoli

Secretaria: Srta. María Luisa Lema

ASUNTOS INTERNACIONALES

Presidentes: Dr. José Antonio Quadros
Secretarios: Dr. Héctor Paysá Reyes
D. Felipe Amorim Sánchez
D. Alfredo Dupetit Ibarra
Dr. Francisco Gilmet

Secretario: D. Esteban J. Almada

ASUNTOS INTERNOS

Presidentes: D. Gabriel José D'Amado
Secretarios: Dr. José L. Morales Arrillaga
D. Oscar P. Callertza
D. Carmelo R. González
Srta. María Mercedes Idiarteagary

Secretario: D. Juan P. Bruno

CONSTITUCION, LEGISLACION GENERAL Y CODIGOS

Presidentes: Dr. Antonio Gustavo Fusco
Secretarios: Dr. Saúl Pérez Casas
Eso. Juan Gregorio González
Dr. Sofilo Hernández
Dr. José Miranda
Dr. Alfredo J. Solares
Dr. Euclides Sosa Aguilar

Secretario: D. José P. Isasa

DEFENSA NACIONAL

Presidentes: Dr. Francisco Goyén
Secretarios: D. Manuel T. Pérez
Dr. A. Carlos Cutinella
D. Eduardo Eyherachar
D. Carlos V. Mora Otero

Secretario: D. Aparicio Orgas

FOMENTO DE LA PRODUCCION

Presidentes: Dr. Humberto Badano
Secretarios: D. Arturo Reyes Cabrera
Eso. Esteban J. Bacigalupi
D. Humberto Bianchi Altuna
Dr. Eduardo Bottinelli
Dr. José Pedro Cardoso
D. Carlos L. Fischer
D. Mauro García de Rosa
Dr. Salvador García Pintos
D. Carlos M. Mattos
Dr. Toribio Olaso
D. Enrique L. Oribe Coronel
D. Héctor Rodríguez
D. José E. Urrutia Serrato

Secretario: D. Bernabé C. Noblia

HIGIENE Y ASISTENCIA

Presidentes: Dr. Mario R. Gaggero
Secretarios: Dr. José Olivera Ubios
Dr. Pantaleón L. Antizarán
Dr. Oscar Bontila García
D. Carlos Leone

Secretaria: Srta. Adela Cabrera

INSTRUCCION PUBLICA

Presidentes: D. Juan T. Quilici
Secretaria: Da. Emilia Valverde de Graña
D. Venancio Flores
Dr. Elío García Austt
D. Polonio Garicolla
D. Hugo L. Ricaldoni
D. Fermín Sorhuetta

Secretario: D. Pedro C. Nogueira

LEGISLACION DEL TRABAJO

Presidentes: Dr. Juan Angel Lorenzi
Secretarios: Dr. Washington Beltrán
Dr. Tomás G. Brea
Dr. Arturo J. Dubra
D. Daniel Fernández Crespo
Dr. Salvador M. Ferrer Serra
Dr. Efraín González Consi
D. Carlos S. Moreno
D. Enrique Rodríguez

Secretario: D. Andrés M. Mata

OBRAS PUBLICAS

Presidentes: D. J. Florentino Guimarães
Secretarios: Eso. Julio Trias Du Pré
D. Esteban Arosteguy
Dr. Javier Barrios Amorín
D. José M. Damborizarena
Dr. Luis Olib
Dr. César A. Piffaretti
D. Ventura Pires
D. Jaime E. Pou
D. Antonio Richero
D. Gastón R. Rosa

Secretario: D. Angel A. Vignoli

PRESUPUESTO

Presidentes: Eso. Jorge Carbonel y Migal
Secretarios: D. Martín M. Ole
Eso. Atilio Arrillaga Satona
D. Lisandro Cerasiomo
D. Washington Fernández
D. Inocencio Ratto Arrosa
D. Fermín Sarmiento
D. Adolfo Tejera

Secretario: D. Eduardo J. Sobredo

PREVISION SOCIAL

Presidentes: D. Arturo Lezama
Secretarios: D. Ricardo A. Gómez Gavazzo
D. Francisco Areco
D. Roberto Ferrerla Ferla
Da. Margarita Abreu de Machado
Da. Zulma Soto F. de Otamendi
D. María R. Silva

Secretario: D. José Pedro de León

Montevideo junio de 1955.

